

Mensaje tres

**Eliseo como tipo de Cristo
en su ministerio de gracia en vida
y varón de Dios que se comportó
como el representante de Dios, Dios en funciones**

Lectura bíblica: 2 R. 2:19-22; 4:1—6:7

I. Eliseo tipifica a Cristo al realizar milagros de gracia en vida—2 R. 4:9; Lc. 4:27:

- A. En el cumplimiento de los tipos y figuras del Antiguo Testamento, Cristo es el verdadero Eliseo; como verdadero Eliseo, el Señor Jesús es un profeta dulce y placentero, un profeta de bendición—2 R. 4:9; Lc. 4:27; 7:11-17.
- B. Según la tipología del Antiguo Testamento, Eliseo representa la economía neotestamentaria de Dios en gracia:
 - 1. La gracia consiste en que Dios lo hace todo por nosotros al entregarse Él mismo a nosotros para ser nuestro disfrute—Jn. 1:1, 14-17.
 - 2. Esta gracia tiene como fruto la vida divina, la cual es rica y elevada, al punto que nos hace correyes con Cristo—Ro. 5:17.
- C. El significado del milagro realizado por Eliseo al sanar las aguas en Jericó y del milagro realizado por el Señor Jesús al cambiar el agua en vino es el mismo: cambiar la muerte en vida—2 R. 2:4, 19-22; Jn. 2:1-11.
- D. Que Eliseo llamase las cosas que no son, como existentes, es igual en principio a lo que el Señor Jesús hizo al alimentar las multitudes—2 R. 4:1-7, 8-17, 42-44; Mt. 14:14-21; 15:32-39.
- E. Que Eliseo resucitase a los muertos y les diera vida es igual a lo hecho por el Señor Jesús tanto física como espiritualmente—2 R. 4:18-37; Lc. 7:11-17; Jn. 11:41-44; 5:25.
- F. Que Eliseo anulase el veneno de las calabazas silvestres usando harina es igual en principio a lo que el Señor Jesús hizo al sanar a Sus discípulos de la levadura de los fariseos aplicándose Él mismo a ellos como la flor de harina—2 R. 4:41; Mt. 16:12.
- G. Que Eliseo hiciese flotar el hierro del hacha que cayó en el agua valiéndose de un palo de madera representa la recuperación del poder perdido por los pecadores que cayeron en las aguas de la muerte, recobro efectuado por Cristo mediante Su cruz en resurrección—2 R. 6:6; Ef. 2:1-6.
- H. Eliseo realizó milagros de sanidad divina para otros, pero por la voluntad de Dios, él mismo no fue sanado milagrosamente; ésta fue la experiencia que tuvieron Pablo y sus colaboradores—2 R. 13:14:

Mensaje tres (continuación)

1. Pablo dejó a Trófimo en Mileto enfermo sin hacer una oración de sanidad por él, y no ejerció su don de sanidad para sanar a Timoteo de su enfermedad estomacal—2 Ti. 4:20; 1 Ti. 5:23; Hch. 19:11-12.
2. Pablo y sus colaboradores estaban bajo la disciplina de la vida interior durante ese tiempo de sufrimiento, y no bajo el poder del don externo:
 - a. Lo primero tiene que ver con la gracia en vida; y lo último con el don en la esfera del poder, es decir, el poder milagroso.
 - b. En la decadencia de la iglesia y en el sufrimiento que uno padece por la iglesia, el don de poder no se necesita tanto como la gracia en vida—2 Ti. 4:22.
- I. Eliseo había fallecido y su cuerpo era un cadáver; no obstante, en el espíritu, él ministró para vivificar a uno que estaba muerto—2 R. 13:21:
 1. Incluso muerto, Eliseo podía vivificar a otros.
 2. Éste es un cuadro de Cristo en resurrección—Jn. 11:25; Hch. 2:24; Fil. 3:10:
 - a. Todo aquel que toca a Cristo es vivificado.
 - b. La regeneración implica que una persona espiritualmente muerta ha tocado al Cristo que murió y resucitó, y ha sido vivificada—cfr. Jn. 5:25; Ef. 2:1-6a.
- II. Al igual que Moisés, Samuel y Pablo, Eliseo —un varón de Dios— se comportó como el representante de Dios, Dios en funciones, sobre la tierra—2 R. 4:9:**
 - A. Jehová le dijo a Moisés que Él lo había constituido Dios para Faraón—Éx. 7:1a:
 1. En Moisés, Dios tenía a alguien que lo representaba y ejecutaba Su voluntad; Moisés jamás habló por su propia cuenta a Faraón, sino que siempre dijo lo que el Señor le había dicho que dijera—3:16-18; 5:1.
 2. En realidad, Faraón no escuchaba a Moisés, el embajador de Dios, ni tenía tratos con él; él escuchaba a Dios y tenía tratos con Dios.
 - B. Samuel era el representante de Dios para gobernar a Su pueblo en la tierra; como tal, Samuel era Dios en funciones—1 S. 1:11; 2:35; 7:3; 8:22:

Mensaje tres (continuación)

1. Samuel pudo ser Dios en funciones debido a que su ser y el corazón de Dios eran uno—2:35:
 - a. Él era un hombre conforme al corazón de Dios; es decir, era una réplica, un duplicado, del corazón de Dios.
 - b. El vivir y la obra de Samuel estuvieron dedicados a realizar todo lo que estuviera en el corazón de Dios.
 2. Samuel era el oráculo de Dios y la administración de Dios y, por ende, él era Dios en funciones.
- C. Pablo, un hombre de Dios, en su ministerio era Dios en funciones al consolar a los creyentes, al conducirse en la simplicidad de Dios, al expresar el celo de Dios y al ser un embajador de Cristo para llevar a cabo el ministerio de la reconciliación—2 Co. 1:3-4, 12; 11:2; 5:20:
1. Durante el largo y desafortunado viaje y encarcelamiento del apóstol Pablo, el Señor lo guardó en la esfera de Su ascensión junto a Él y lo capacitó para que viviera una vida muy por encima de la esfera de la ansiedad—Hch. 27:13—28:9:
 - a. Esta vida estaba revestida de dignidad, poseyendo el nivel más alto de las virtudes humanas que expresaban los más excelentes atributos divinos, una vida que se parecía a la que el Señor Jesús mismo había vivido en la tierra años antes.
 - b. Éste era Jesús viviendo otra vez en la tierra en Su humanidad divinamente enriquecida.
 - c. Éste era el maravilloso, excelente y misterioso Dios-hombre, quien vivió en los Evangelios, y siguió viviendo en Hechos por medio de uno de Sus muchos miembros.
 2. Los creyentes neotestamentarios pueden ser iguales a Pablo al desempeñarse como Dios en funciones—1 Ti. 1:16.
- III. Nosotros, por ser aquellos a quienes Dios escogió, redimió y regeneró, aquellos que son uno con Dios, están constituidos de Dios, viven a Dios, expresan a Dios, se mueven juntamente con Dios y representan a Dios, podemos desempeñarnos como Dios en funciones—Ef. 1:4-5:**
- A. Por ser aquellos a quienes Dios escogió, redimió y regeneró, deberíamos ser uno con Dios—1 Co. 6:17:
1. El principio básico de la Biblia es que, en Su economía, Dios se hace uno con el hombre y hace al hombre uno con Él—Jn. 15:4.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje tres (continuación)

2. Dios desea que la vida divina y la vida humana sean unidas a fin de llegar a ser una sola vida que tiene un solo vivir—1 Co. 6:17.
- B. Necesitamos ser constituidos de Dios—Ef. 3:17a; Col. 3:10-11:
 1. La economía de Dios consiste en impartirse a Sí mismo en nosotros a fin de que nuestro ser sea constituido de Su ser para que seamos una sola constitución con Él—Ef. 3:17a; 4:4-6.
 2. En la vida divina y por la operación de la ley de la vida divina, Dios será forjado en nuestro ser y nosotros seremos constituidos de Él en Su vida y naturaleza—Ro. 8:2, 6, 10-11, 29.
- C. Por ser aquellos que somos uno con Dios y estamos constituidos de Dios, deberíamos vivir a Dios—Fil. 1:21a:
 1. Conforme a Su economía, la intención de Dios consiste en impartir Su elemento, Su sustancia y los ingredientes de Su naturaleza en nuestro ser a fin de que lo vivamos a Él—Ro. 8:2, 6, 10-11.
 2. Nuestra vida diaria debería ser en realidad Dios mismo y, por ende, ser una vida de vivir a Dios continuamente—1 Ts. 2:12; 1 Co. 10:31.
- D. Deberíamos expresar a Dios—Gn. 1:26; 2 Co. 3:18; Ro. 8:29; Col. 3:10:
 1. El propósito eterno de Dios consiste en forjarse en nosotros como nuestra vida a fin de que lo expresemos—Ef. 1:11; 3:11; 2 Ti. 1:9.
 2. El objetivo de Dios en Su economía es que seamos uno con Él y lo vivamos a Él con miras a Su expresión corporativa—1 Co. 6:17; Fil. 1:21a; Ef. 1:22-23.
- E. Por ser aquellos que expresamos a Dios, deberíamos movernos juntamente con Dios—Jos. 1:1-9; 6:1-16:
 1. Dios necesitaba que los hijos de Israel cooperasen con Él en Su mover en Su economía como la gran rueda—1:1-9; 6:1-16.
 2. Necesitamos ser uno con Dios en cuanto al deseo de Su corazón y a Su mover en la tierra—Ef. 1:5, 9; Ap. 14:1-4.
- F. A medida que nos movemos juntamente con Dios, deberíamos representar a Dios—Gn. 1:26-28:
 1. Para representar a Dios con autoridad, debemos expresar a Dios en vida; debido a que Aarón poseía la vida de resurrección para expresar a Dios, él tenía la autoridad para representar a Dios—v. 26; 2:9; Nm. 17:1-8.

Mensaje tres (continuación)

2. La manera apropiada de laborar para Dios es representar a Dios—Éx. 7:1-2.
- G. Si somos uno con Dios, estamos constituidos de Dios, vivimos a Dios, expresamos a Dios, nos movemos juntamente con Dios y representamos a Dios, podemos desempeñarnos como Dios en funciones:
 1. Dios puede hacernos iguales a Él en vida, naturaleza, expresión y función a fin de llevar a cabo Su economía—Col. 3:4; 2 P. 1:4; Ef. 3:9.
 2. Por ser un varón de Dios, el profeta Eliseo en su ministerio se comportó como el representante de Dios, Dios en funciones; actualmente nosotros, los creyentes de Cristo, podemos ser iguales al desempeñarnos en Su economía como Dios en funciones—2 R. 4:9; 1 Ti. 6:11; 2 Ti. 3:17.